

Asunción, 18 de setiembre de 1993

NO 17

ARCHIVO

Excelentísimo Señor Presidente:

En esta fecha celebramos el aniversario de la independencia de Vuestra noble nación. Seguimos la ruta de San Martín, que acudía con su ejército a hermanar su bravura con la de O'Higgins para liberar a Chile. Recibid hoy el homenaje de todos los paraguayos al pueblo chileno.

En lo personal expreso mi conmovido reconocimiento por la alta distinción que hicisteis al Paraguay y a mi persona, al obsequiarnos vuestra presencia en la ceremonia de mi juramento constitucional como Presidente de la República.

El Paraguay, desde que nació a la libertad, nació luchando por ella. Cuando nació a la integración nacional, nació luchando por ella y cuando nació a la dignidad y al concepto de los valores humanos nació luchando por ellos.

Destino de nuestra América que nada sea dado sin esfuerzo; que nada nos sea dado sin trabajo y sin sacrificios. Pero que destino mejor que el de nuestros países, capaces de forjar a golpes de genio, a golpes de fuerza, a golpes de tenacidad y de sacrificios, patrias libres, democracias auténticas y pueblos que luchan por elevar sus condiciones de cultura, sus condiciones de vida y que luchan también por mostrar al mundo que somos capaces de realizar la paz por la vía de la libertad y de la justicia.

Los paraguayos pensamos que tan importante como resolver los problemas internos es resolver la proyección futura de nuestros pueblos. Si no iniciamos una era de franco desarrollo en el que todos estemos vigorosamente empeñados en complementarnos unos a otros en nuestras economías, tal vez dentro de quince o veinte años vivamos menos integrados y con mas problemas que ahora. Por eso tenemos que pensar a fondo el planeamiento del desarrollo conjunto de nuestros países y la eliminación de las desigualdades, complementando unas economías con otras.



..//

A Su Excelencia
El Presidente de la República de Chile
Don PATRICIO AYLWIN
Santiago, República de Chile

Ministerio de Relaciones Exteriores

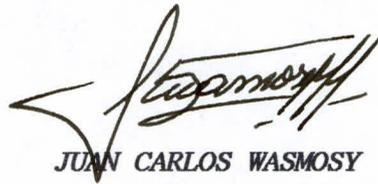
//..

NO 17 (Cont.)

Debemos hacer un esfuerzo común para llevar a nuestros países a la mayor suma de bienestar, la mayor suma de cultura, la mayor suma de felicidad, y así podremos decirle al mundo que, a través de las distancias, la gente de buena voluntad en cualquiera de nuestros pueblos tiene la misma lucha por la dignidad, por la democracia y por la paz.

Hago llegar a Vuestra Excelencia mi admiración por vuestro talento, inteligencia y patriotismo, y mis votos por la ventura y el progreso del pueblo chileno.

Cordialmente,



JUAN CARLOS WASMOSY
Presidente de la República

16-09-1993 13:29

FROM RELACIONES PARAGUAY 7

10

P.02

93/19683

Ministerio de Relaciones Exteriores

Asunción, 18 de setiembre de 1993

NO 17

Excelentísimo Señor Presidente:

En esta fecha celebramos el aniversario de la independencia de Vuestra noble nación. Seguimos la ruta de San Martín, que acudía con su ejército a hermanar su bravura con la de O'Higgins para liberar a Chile. Recibí hoy el homenaje de todos los paraguayos al pueblo chileno.

En lo personal expresé mi conmovido reconocimiento por la alta distinción que hicisteis al Paraguay y a mi persona, al obsequiarnos vuestra presencia en la ceremonia de mi juramento constitucional como Presidente de la República.

El Paraguay, desde que nació a la libertad, nació luchando por ella. Cuando nació a la integración nacional, nació luchando por ella y cuando nació a la dignidad y al concepto de los valores humanos nació luchando por ellos.

Destino de nuestra América que nada sea dado sin esfuerzo: que nada nos sea dado sin trabajo y sin sacrificios. Pero que destino mejor que el de nuestros países, capaces de forjar a golpes de genio, a golpes de fuerza, a golpes de tenacidad y de sacrificios, patrias libres, democracias auténticas y pueblos que luchan por elevar sus condiciones de cultura, sus condiciones de vida y que luchan también por mostrar al mundo que somos capaces de realizar la paz por la vía de la libertad y de la justicia.

Los paraguayos pensamos que tan importante como resolver los problemas internos es resolver la proyección futura de nuestros pueblos. Si no iniciamos una era de franco desarrollo en el que todos estemos vigorosamente empeñados en complementarnos unos a otros en nuestras economías, tal vez dentro de quince o veinte años vivamos menos integrados y con más problemas que ahora. Por eso tenemos que pensar a fondo el planeamiento del desarrollo conjunto de nuestros países y la eliminación de las desigualdades, complementando unas economías con otras.

A Su Excelencia
El Presidente de la República de Chile
Don PATRICIO AYLWIN
Santiago, República de Chile

Ministerio de Relaciones Exteriores

11.

Nº 17 (Cont.)

Debemos hacer un esfuerzo común para llevar a nuestros países a la mayor suma de bienestar, la mayor suma de cultura, la mayor suma de felicidad, y así podremos decirle al mundo que, a través de las distancias, la gente de buena voluntad en cualquiera de nuestros pueblos tiene la misma lucha por la dignidad, por la democracia y por la paz.

Hago llegar a vuestra Excelencia mi admiración por vuestro talento, inteligencia y patriotismo, y mis votos por la ventura y el progreso del pueblo chileno.

Cordialmente,



JUAN CARLOS WASMOSY
Presidente de la República